



# CAÑELOBRÉ

REVISTA DEL INSTITUTO ALICANTINO DE CULTURA **JUAN GIL-ALBERT**

VERANO 2015 / 23 EUROS



**#65**

IMAGEN, DISEÑO  
Y COMUNICACIÓN  
EN ALICANTE  
(1975-2015)



**CANELOBRE** es una publicación del Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, Organismo Autónomo de la Diputación de Alicante.

**Número 65**

Verano 2015

23 Euros

Depósito Legal: A 227-1984

ISSN: 0213-0467

Imprime: Quinta Impresión

© Textos: sus autores

© Imágenes: sus autores y propietarios

© Edición: Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert

## CANELOBRE

### Dirección

Pilar Tébar Martínez

### Subdirección

Elena Merino Torrealba

### Consejo de Revistas

Carmen Alemany Blay  
Miguel Ángel Auladell Pérez  
José Luis V. Ferris  
Santiago Linares Albert  
Víctor M. López Arenas  
Ricardo Matas Pita  
Rafael Poveda Bernabé

### Diseño

Rocamoragrafico.es

Número monográfico de **CANELOBRE**

***Imagen, diseño y comunicación en Alicante (1975-2015)***

### Coordinadores

José Piqueras Moreno  
Enric Mira Pastor  
Daniel Rodríguez-Valero  
Miquel Poveda Salvà  
Raúl Rodríguez Ferrándiz

### Agradecimientos

José Luis Abad, Juan Aís Carrión, M<sup>a</sup> Dolores Alba Mullor, Emilio Alcaraz, Albert Alcaraz i Santonja, Juanpe Andújar, Paqui Antón Boix, María Teresa Antón Puentes, José Antón Puentes, Antonio Antón Vázquez, Antonio Aragüez, Miriam Arias, Perfecto Arjones, Rafa Arjones, Pablo Armengol, Verónica Azcárate, Ángel Baeza, José M<sup>a</sup> Baeza, Vicenta Baeza, Anna Banyuls, Boke Bazán, Carolina Benavent, Mayte Benlloch Osuna, Soledat Berbegal, Jorge Bernabéu, Esperanza Blanc, Fabián Blanco, Queru Blanco, Joan Borja i Sanz, Toni Bru, Diego Casanova, José Casanova, M<sup>a</sup> José Castañer, José Vicente Castaño, Rosa M<sup>a</sup> Castells, Alfonso Castroverde, Llorenç Cervera Limiñana, Raül Climent, Esperanza Codina, Ana Córdova, Pepe Crespo, José Antonio Cruz, Mario Cuerda, Andrés de España, Amadeo de la Fuente, Lucía de la Vega, Pablo Distéfano, Francisco Durá, Santiago Dusmet, Thierry Dutel, Raquel Escandell, Antonio Escolano, Ana Espadas, Miguel Espí, Antonio Espinosa Ruiz, M<sup>a</sup> Dolores Fernández Poya-

tos, Christian Fortanet, Irene Forteza, Javier Frades, Manuel Galdón, Reme Galindo, Joaquín Gallego, Debla García, María García Torres, Javier García Gómez Díe, Raúl García Sáenz de Urturi, Antonio García-Saúco, María García Torres, Pere Garcimartín, Francisco Garcimartín Vaello, Silvia Garrigós, Lluís Garrigós i Oltra, Miguel Garví, Dionisio Gázquez, Sara Gil, Elena Gomis, Jorge González, Juan Gran, Paco Grau, Rafael Guerra Arce, Roger Guerra, Cristina Guillén, Marina Gutiérrez Oliveira, Gabi Hauff, Mariah Hernández, Julián Hinojosa, Paco Huesca, Winston Hughes, Jorge Iglesias, Arly Jones, Leles López, Juan León Fabrellas, Joaquín López Baeza, Pedro López López, Luis López Vinaches, Ignacio López de Zamora, Carolina Llopis, Rosa Llorca, Mariola Llorca Valero, Oscar Llorens, Ginés Lloret, Fabricio Mancebo, Juan Marco, Manuel Marco, María Marco Such, Gema Martínez, Inmaculada Martínez, Sandra Martínez, Begoña Martínez Deltell, Rosalía Mayor, Rafael Miralles, Elena Misó, Ezequiel

Moltó, Venicia Moreno, Cristina Muntaner, Paco Muntaner, Vanessa Muñoz, Esperanza Navarro Pertusa, Remedios Navarro Mondéjar, Familia Orquín Cano, Miguel Ors Montenegro, Ernesto Ortíz de Zárate, Andrés Orts, Pablo Pacheco, Marisa Palenzuela, Majo Pallarés, José Pascual Tecles, Alfred Pavía, Ignacio Payá, Belén Payá, Emilio Payá, Juan Perán, Rafa Pérez, Francisco Pérez Bayona, Ignacio Pérez Román, Pedro Picatoste, Beatriz Picazo Rodríguez, Antonio Piñero, Rafael Poveda, Olga Pozo, María Teresa Puntos Rodríguez, Manuel Quirante Dueñas, Roberto Ramos, Miguel Ángel Rayas, Sergio Reig, Eduardo Rial, Isabel Rial, Ángel Rocamora, Jaume Ros, Sergio Ros, Sergio Rodríguez, Pablo Ruiz, Ramón J. Sánchez, Miguel Sánchez de León, Luis Sanz, Ángel Svoboda, Pep Sempere, Omar Serrano, Ramiro Seva, Pascual Simón López, María Soro, Patty Stratton, Javier Teba, Marcos Vega Piñera, Antonio Vicente, Orlando Vicente López, Eva Vidal, Gustavo Vílchez, Jorge Villar, Pablo Vizcaíno, Luis Zaragoza.

Otras empresas e instituciones:

Actiu, Archivo Patronato de Turismo de la Costa Blanca, Archivo Fotográfico Diputación Provincial de Alicante, Archivo *Información*, Asociación de la Empresa Familiar de la provincia de Alicante, Ayuntamiento de Benidorm, Ayuntamiento de Xixona, Biblioteca Gabriel Miró, Cátedra de la Empresa Familiar de la Universidad de Alicante, Centro de Documentación del Nexus Design Center, Universidad Politécnica de Valencia, Consejo Regulador IGP Turrón de Jijona y Alicante, Chocolates Valor, La Vila Joiosa, Federació de Sant Bartomeu i Sant Sebastià, Xixona, Gabinete de Prensa Diputación Provincial de Alicante, Germaine de Capuccini, Grupo Pikolinos, ITC Packaging Group, MTNG Experience, Museo de Arqueología e Historia de Elche (MAHE), Museo de Arte Contemporáneo de Alicante (MACA), Museo de la Universidad de Alicante (MUA), Museo del Turrón, Xixona, Museu del Disseny de Barcelona, Nitida Branding, Paco Gil, Small Brand.



## Alacant: imagen, memoria, identidad

Las imágenes son elaboraciones de nuestra imaginación que concretan las percepciones dándonos sentido. Pertenecen a la mente y tienen un estatus similar a las ideas. Pero no todas las imágenes son equivalentes. La imaginación, que crea las imágenes, y la fantasía, que origina ocurrencias y fantasmas, son dos facultades fronterizas aunque distintas (Ferraris, 1999: 12). Ahora bien, si son elaboraciones mentales ¿existen imágenes comunes, compartidas, creadas por algo así como una mente colectiva, movilizadoras de grupos sociales?<sup>1</sup> ¿Hay una imagen de la ciudad considerada como propia por sus ciudadanos? ¿Hay una imagen de Alacant?

Gombrich, refiriéndose a las personas, plantea que hay una permanencia formal bajo los cambios experimentados en el transcurso del tiempo. Dice: “La sensación de constancia predomina de manera absoluta sobre el cambio de aspecto [...] Ningún crecimiento o decadencia alguna puede destruir la unidad del aspecto individual” (Gombrich, 1996: 22) ¿Ocurre lo mismo con la ciudad donde, tras los cambios de forma, sigue persistiendo su imagen?

Estas tres panorámicas de Alacant evidencian algunas paradojas sobre la imagen. Ni los lenguajes de representación (el grabado editado, la fotografía coloreada y la foto en color) son similares, ni el punto de vista es el mismo, ni el tamaño de lo representado o los objetos que aparecen son idénticos. Sin embargo, reconocemos en las tres la misma ciudad aunque vemos cosas distintas, y las interpretamos como tres visiones diferentes de Alacant. Lo que nos permite reconocerla está, de algún modo, en todas ellas a pesar de los cambios perceptivos evidentes. Didi-Hubermann nos advierte que ante la imagen nos encontramos frente a algo con fronteras borrosas, consecuencia de movimientos que provisionalmente han sedimentado o cristalizado sobre ella. Y concluye: “Ello significa, por decirlo con claridad, que el tiempo de la imagen no es el tiempo de la historia en general” (Didi-Huberman,

2013: 35). Permanencia y cambio de algo cuyos rasgos son difusos, en un tiempo que no es el cronológico (Kubler, 1988), serían, pues, algunas de las características relevantes que cualifican esa noción.

En su relato titulado *La Metamorfosis*, Kafka introduce un nuevo parámetro. Su lacónico comienzo dice: “Al despertar Gregorio Samsa una mañana, tras un sueño intranquilo, encontró en su cama convertido en un monstruoso insecto” (Kafka, 1984: 1). El infortunado protagonista ya no era una persona sino un insecto, aunque seguía siendo él mismo, capaz de reconocerse. Sin memoria de lo que era, o sin el propio reconocimiento en su nueva situación, esta tragedia no tendría lugar. ¿Qué es eso que permanece, que tiene memoria y que conserva la conciencia de sí tras la mutación? Se trata de lo que llamamos identidad.

Es la identidad lo que permanece durante todo el proceso de cambio garantizando la unidad y la pervivencia. Forma y figura cambian, pero la identidad se mantiene haciendo posible el reconocimiento. Aunque Gombrich y Kafka hablan de individuos, nosotros podemos preguntarnos: ¿tienen, también, las ciudades una identidad susceptible de perdurar en la memoria tras las modificaciones de forma e

---

<sup>1</sup>Eugenio Battisti postula que hay una “memoria visual colectiva” y añade: “Junto a la memoria colectiva existe una fantasía colectiva igualmente activa” (Battisti, 1990: 16-17).



imagen? Y si es así ¿En qué consiste? ¿Qué cualidades la definen? El arquitecto Álvaro Siza, aludiendo a esta idea dice: "Cada ciudad tiene una atmósfera propia y quien proyecta debe entenderla, captar eso que tienen todas las ciudades, que es una especie de vocación de la forma que se ha ido escribiendo a lo largo de los siglos." (Siza, 2007: 51-52).

La identidad no significa que las cosas no puedan transformarse, de hecho cambian sin cesar, pero sus mutaciones oscilan dentro de ciertos márgenes garantizando así su continuidad y conservando sus cualidades relevantes <sup>2</sup>. Son, pues, alteraciones acotadas que preservan la identidad bajo las variaciones de apariencia. Rosario Assunto, alude a los cambios (cambios lentos) que experimentaban las ciudades, cambios graduales y continuos que podemos llamar afirmativos; cambios, diremos, en la identidad y de la identidad, no cambios respecto a la identidad, por los cuales durante siglos las ciudades iban cambiando en sí mismas por alteridad en sí y no por alteridad de sí: en una consciente permanencia de su ser idéntico en sí. [...] con lo que cada ciudad quedaba ella misma en tanto que devenía distinta en sí misma pero no diversa de sí misma<sup>3</sup>.



*Grabado de Alacant, principios s. XIX.  
Fuente: De Laborde, 1975: 102-103*

*Postal de Alacant, principios s. XX. Archivo: JC*

*Fotografía de Alacant. Foto propia, 1981*

<sup>2</sup> Sobre los diferentes tipos de cambios (rápidos, lentos, etc.) me remito a Kubler (1988). Esta cuestión recuerda el concepto de equilibrio dinámico usado por determinadas teorías científicas, capaz de restablecerse cuando las oscilaciones se producen dentro de unos umbrales o puntos de inflexión. Más allá de esos límites el equilibrio se pierde y se desencadenan bifurcaciones y procesos irreversibles sin retorno hasta encontrar un nuevo y diferente equilibrio.

<sup>3</sup> "... degli antichi mutamenti graduali e continui che possiamo chiamare affermativi; mutamenti, diremo, nella identità, non mutamenti rispetto all'identità, per cui nei secoli le città si eran venute cambiando in se stesse per alterità di se e non per alterità da se: in una consapevole permanenza del loro essere a se identiche. [...] con cui ogni città restava se stessa in quanto diventava diversa in se stessa, ma non diversa da se stessa" (Assunto, 1997: 152-153).

*Barri del Pont. Fuente: Calduch, Varela, 1979: 49*

*Barri del Pont en la actualidad. Foto propia, 2008*

*Kiosko del Portal d'Elx durante su demolición. Foto propia, 1976*

*Actual kiosko en el Portal d'Elx. Foto propia, 2009*

*Mercado Central. Foto: Pablo Pacheco, 2014*



Esta es, precisamente, la paradoja: la continuidad de la identidad tras los sucesivos cambios de forma. Pero que conlleva también el riesgo de que esas reformas lleguen a ser tan drásticas que generen la ruptura del equilibrio y la pérdida de la identidad. Un peligro que conduce a las réplicas, a los sucedáneos y a las máscaras con la construcción de simulacros, de copias falaces y de camuflajes ficticios que suplantando lo auténtico y original <sup>4</sup>. Una tendencia ahora tan frecuente en las intervenciones sobre centros históricos, edificios, conjuntos y barrios. Basta comprobar el modo en que se ha reformado el Barri del Pont con torpes caricaturas de la arquitectura popular preexistente, o la patética réplica del kiosko del Portal d'Elx, reconstruido de forma chapucera años después de la demolición del original.

En Alacant, la imagen de la ciudad burguesa, el trájín de la vida moderna y la arquitectura ecléctica confluyeron durante los primeros lustros del s. XX, enriqueciéndola con hitos emblemáticos como la casa Carbonell (arquitecto Juan Vidal, 1920-25), los balnearios, el Mercado Central (ingeniero P. Lafarga, arquitectos F. Fajardo y J. Vidal, 1914-1921) o el palacio de la Diputación (arquitecto J. Vidal, ingeniero S. Canales, 1928-32) entre otros. Todos ellos vinieron a superponerse sobre el panorama urbano de la ciudad tradicional.

<sup>4</sup> Hernández Pezzi, (1998: 100, 104) escribe: *La perversión de los valores del lugar es la primera causa de la desaparición de la memoria urbana, que tiende a ser suplantada por la réplica y, aludiendo a estos falsos sucedáneos añade más adelante se trata de evocar su función simbólica con una apariencia de pasado [...] de una tradición inexistente. Concluyendo: Los replicantes y las réplicas proliferan [...] conduciendo a...* El totalitarismo unitario de la frivolidad.



Las dramáticas destrucciones bélicas como consecuencia de los bombardeos durante la guerra civil abrieron una posibilidad inesperada de transformación del tejido urbano prolongando la Rambla y ordenando el vacío de la Montanyeta entre el Ensanche y el Barrio Nuevo. El día 28.5.1939, escasamente dos meses después de que las tropas nacionales entraran en la ciudad poniendo fin a la guerra, la *Gaceta de Alicante* publicaba un "Plan de engrandecimiento de Alicante" (redactado por el ingeniero Sebastián Canales y el arquitecto Miguel López) con ideas maduradas años antes y dibujos adscritos a repertorios de vanguardia. Poco después, en agosto de ese mismo año, el arquitecto municipal Julio Ruiz Olmos elaboró una relación de edificios siniestrados por los bombardeos señalando los que no se podían reconstruir por estar sujetos a planes de reforma. Con esas premisas se pusieron las bases del Plan General de la ciudad de 1958 (redactado por los arquitectos Francisco Muñoz y Miguel López a partir de la entonces reciente Ley del Suelo de 1956) que sirvió de soporte al boom turístico y constructivo de los años posteriores. La plaza del 18 de Julio (hoy de l'Ajuntament) y la plaza del Caudillo (hoy de la Montanyeta) (Martínez Medina, 2013:54) albergando las sedes de los organismos oficiales del nuevo régimen franquista, son las huellas más representativas de aquellos momentos impresas sobre la imagen de Alacant.

Cada una de estas etapas, desde la ciudad tradicional a la del desarrollismo pasando por la ciudad burguesa y la franquista, reflejaron de manera elocuente sobre la imagen urbana los valores de la sociedad del momento que la construía (García Domènech, 2013). Y cada una de ellas superponía sobre la preexistente un nuevo episodio que iba configurándola y reforzándola a la vez que la cambiaba en un proceso ininterrumpido de permanencia y cambio simultáneos. Se producían así, como explica Assunto, modificaciones en la identidad y de la identidad, pero no cambios hacia otra identidad diferente.

*Plano de situación de los bombardeos sobre Alacant durante la Guerra Civil 1937-1939. Fuente: Aracil, Villarroya, 2010: 239*

*Plaza de La Montanyeta: Gobierno Civil arquitectos R. Magdalena, F. de Azúa y A. Fajardo, 1945-50; Iglesia de Nuestra Señora de Gracia y obispado, arquitecto A. Serrano Peral, 1945-51; Delegación de Hacienda, arquitecto A. Acha, 1947-1950. Foto propia, 2007*





La ciudad heredada de aquellas décadas 1950-1970 ofrece una apariencia vinculada, de manera casi exclusiva, a la arquitectura privada que se presenta descaradamente protagonista del perfil urbano salpicado por la emergencia de los llamados edificios singulares como el Gran Sol (arquitecto M. López, 1961-68), el edificio de los Periodistas (arquitecto J. A. Jordà, 1966-67), el Riscal (arquitecto F. Muñoz, 1962), la torre Provincial (arquitectos J. Vidal, J. Ruiz Olmos, F. Muñoz, 1956-1960) o la torre de la Caja de Ahorros (arquitecto. J. A. García Solera, 1968). Frente a ella la reurbanización de la Explanada hecha por Miguel López (1954-1959) es, tal vez, el único ejemplo de aquellos años de un importante espacio público capaz de transformarse reforzando y modernizando la imagen de la ciudad volcada al mar cuya vocación se había ido decantando desde el siglo XIX tras la conversión del viejo malecón en un paseo.

Una dimensión diferente y un cambio de perspectiva sustancial, que amplía la imagen actual de la ciudad a la escala paisajista, fue la generalizada e indiscriminada ocupación de l'Horta, de la Albufereta y de la Platja de Sant Joan que entonces se desencadenó y que ha evolucionado de manera acelerada contaminando de forma cancerígena la comarca de l'Alacantí y la línea de costa. Esta destrucción de las señas definitorias del territorio es solo una muestra más de las transformaciones drásticas que está sufriendo la imagen de la ciudad en las últimas décadas.

A diferencia de lo que antes ocurría, ahora estas mutaciones no vienen a matizar la imagen precedente con un nuevo estrato, sino que introducen cambios bruscos y negativos (Assunto, 1997: 152) destruyendo y anulando la identidad convirtiéndola en algo anodino y despersonalizado. Sin pretender una relación detallada, estas modificaciones se podrían clasificar en tres tipos: En primer lugar, el cambio continuo, indiscriminado e incoherente de la escena urbana; en segundo lugar, la eliminación de piezas e hitos emblemáticos que originan vacíos descontrolados en el imaginario de la ciudad; y, por último, la depauperación descontrolada de la imagen perceptiva a los ojos del viandante. Son, precisamente estas agresiones las que hacen problemático el reconocimiento singular de la imagen actualmente emergente y dificultan la posibilidad de enlazarla con la que todavía nos evoca la memoria.

El traslado frecuente y, al parecer, caprichoso de fuentes, esculturas y elementos urbanos (la Estrella de Sempere, el monumento a Maisonnave, la escultura de homenaje a la Constitución...) sin la más mínima consideración por cuestiones de tamaño, escala, entorno o ambiente, no solo destruye

*Reordenación de la Explanada, arquitecto Miguel López, 1954-59 y Concha de la Música. Foto: Pablo Pacheco, 2014*

*Torre Ansaldo: la construcción caótica del entorno ha desfigurado la percepción de la torre y destruido la vivienda que proyectó y ocupó el gran arquitecto Fernando García Mercadal, 1963 Jaén, 1999: 72. Foto: Pablo Pacheco, 2014*

*Paseo del Dr. Gadea: Cruz de los Caídos, arquitecto M. López, 1939; Monumento a Maisonnave escultor Bañuls, pedestal: arquitecto Guardiola Picó, 1895; Balaustrada posmoderna en la cabecera del Paseo Gadea. Foto: Pablo Pacheco, 2014*



la imagen precedente sino que hace imposible el surgimiento de ninguna otra que la reemplace. Este tipo de actuaciones basadas en el mero hacer y deshacer (un procedimiento utilizado muchas veces de un modo burdo para fomentar el gasto público con fines más que dudosos en beneficio exclusivo de constructores y contratistas) arrastra una interminable remodelación de parterres, pavimentos, bancos y mobiliario urbano, con elementos tan torpes como las falsas copias de las antiguas balaustradas desaparecidas mucho tiempo antes que cerraban las cabeceras del paseo de Gadea. El resultado suele ser de un gusto y un nivel ínfimos (como en el muelle de costa con las pérgolas, las jardineras y las esculturas de Ripollés, o la grotesca decoración de la calle de San Francisco). Otras veces se deterioran y deforman espacios públicos de calidad sustituyéndolos por meros decorados donde algunas tribus urbanas las ocupan con exclusividad expulsando a cualquier otro posible usuario, como en el Paseito Ramiro. Esta misma deriva hacia la devaluación ha seguido el proceso de privatización del puerto, con el grave perjuicio subsiguiente a la imagen de Alacant, que tuvo su inicio en la década de 1970 con el apartotel Meliá y ha continuado imparable colonizando los muelles con todo tipo de chiringuitos y locales que degradan el panorama hasta extremos intolerables.

A ese deterioro progresivo y al empobrecimiento de la estructura visual de la ciudad contribuyen de un modo especial la taxidermia de construcciones que quedan reducidas a cáscaras vacías (como la estación de Benalúa convertida en Casa del Mediterráneo), la constante sustitución de edificios por otros de un valor y una calidad muy inferiores como el Casino o, simplemente, la demolición de obras que eran hitos visuales destacados dejando un vacío tras de sí (como la Comandancia de Marina o los Silos de Santo Domingo).



*Paseito de Ramiro tras su remodelación, 1999. Foto: Pablo Pacheco, 2014*

*Casino de Alacant. Arquitecto Guardiola Picó, 1898; Arquitecto J. Vidal, 1925 Fuente: Román Del Cerro, 1984: 224*

*Casino de Alacant durante su demolición. Foto propia, 1975*

*Casino de Alacant. Arquitecto Juan Guardiola, 1976. Foto: Pablo Pacheco, 2014*

*Comandancia de Marina. Luis Anzorena, 1941-45. Foto propia*

*Entrada al muelle tras la desaparición de la Comandancia de Marina. Foto: Pablo Pacheco, 2014*



*Droguería Gómez, calle Rafael Altamira.  
(Demolido). Foto propia, 1976*

*Frente de comercios en la Avenida Alfonso X  
el Sabio Foto propia, 2014*

*Estación del Tram. Glorieta de Sergio  
Cardell. SUB Arquitectura, 2005.  
Foto de los autores*

*Javier García-Solera, arquitecto. Noray  
2000. Foto: Pablo Pacheco, 2014*

*Primer Club de Regatas. Rafael Marcos,  
carpintero, 1890, Fuente: Román del Cerro,  
1984: 59*



Viendo el interés y el esmero con el que los profesionales de otras épocas se dedicaron a controlar el diseño de locales, carteles, salas de recreo y comercios para darles un aire moderno y exquisito, como una aportación positiva a la renovación de la imagen urbana (Martínez Medina, 1998) (Martínez Medina, Oliva Meyer, 1987), produce cierta amargura comprobar el descuido con el que, con escasas excepciones, son tratadas actualmente estas cuestiones degenerando continuamente la percepción de la ciudad a los ojos del peatón que la recorre, dejándonos una sensación de abandono y menosprecio generalizado por la calidad del ambiente urbano que nos rodea.



A pesar de este panorama desolador, la existencia de algunas intervenciones ejemplares permite mantener la esperanza en un cambio de orientación capaz de recomponer una nueva imagen urbana de Alacant susceptible de contribuir a una identidad renovada si los responsables públicos de la ciudad toman conciencia y actúan en consecuencia. Un ejemplo es la estación del Tram en la Glorieta del Deportista Sergio Cardell (SUBArquitectura, 2005) que consigue introducir un toque creativo singular y estimulante en el estandarizado y despersonalizado tejido urbano de la Platja de Sant Joan.

A principios de este siglo el arquitecto Javier García-Solera con su personal maestría y precisión, construyó una pequeña pieza, el Noray, flotando sobre el mar en el muelle de costa en su punto de inflexión, frente al monumento a Canalejas. Basta mirar las viejas fotos del primer Club de Regatas levantado en ese lugar para ver el modo tan natural con el que el arquitecto, con un gesto proyectual inequívocamente actual y sin caer ni en mímesis superficiales ni en copias estilísticas,



*Plaza de los Luceros y Avenida Alfonso X el Sabio.  
Fuente: Román del Cerro, 1984: 197*

*Plaza de los Luceros y Avenida Alfonso X el Sabio tras la construcción de la estación del Tram. Foto: Pablo Pacheco, 2014*



fue capaz de entender y enriquecer los valores ambientales, elocuentemente asentados sobre aquel club, que los alicantinos asocian a este espacio y a esta atmósfera marinera,

Pocos años después, el mismo arquitecto al proyectar y construir la estación subterránea del Tram en la Plaza de los Luceros volvió a darnos otra lección del modo en que se puede (y se debe) actuar en la ciudad con cambios respetuosos y sutiles, potenciando aquellos elementos preexistentes que configuran el lugar y le dan su carácter, y, al mismo tiempo, incorporando otros que satisfacen las necesidades de la ciudad actual. El resultado es una evidente mejora y un nuevo valor añadido al espacio público sin menoscabo de las cualidades que lo identificaban y lo singularizan.

La imagen de la ciudad cambia sin tregua como respuesta a las nuevas demandas e intereses que diariamente surgen, pero la identidad, que se enraíza en la memoria, debería permanecer porque nos ayuda a reconocernos como moradores pertenecientes al lugar. Conjugar ambos aspectos sin sacrificar ninguno de ellos, es el reto que tenemos planteado y deberíamos ser capaces de superarlo en cada nueva etapa de la evolución de la ciudad.

Plaza de los Luceros y acceso a la estación del Tram. Arquitecto, Javier García-Solera. Foto: Pablo Pacheco, 2014



## Bibliografía

ARACIL, Rafael; VILLARROYA, Joan, *El País Valencià sota les bombes (1936-1939)*, València, Publicacions de la Universitat de València, 2010.

ASSUNTO, Rosario, *La città di Anfione e la città di Prometeo. Idee e poetiche della città*, Milán, Jaca Book, 1997.

BATTISTI, Eugenio, *Renacimiento y Barroco*, Madrid, Cátedra, 1990.

CALDUCH, Joan; VARELA, Santiago, *Guía de arquitectura de Alacant*, Alacant, Comisión de Cultura CSI, Colegio de Arquitectos, 1979.

CASTELLÓ VILLENA, Miguel, *Alicante en el recuerdo*, Alacant, Ayuntamiento de Alicante, 1990.

DE LABORDE, Alexandre, *Viatge pintoresc i històric. El País Valencià i les Illes Balears*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1975.

DIDI-HUBERMAN, Georges, *La imagen superviviente. Historia del arte y tiempo de los fantasmas según Aby Warburg*, Madrid, Abada Ed., 2013.

FERRARIS, Maurizio, *La imaginación*, Madrid, Visor, 1999.

GARCÍA DOMÉNECH, Sergio, *Reflexiones urbanas sobre el espacio público de Alicante. Una interpretación de la ciudad y sus escenarios*, Alacant, Universitat d'Alacant, 2013.

GILBERT REQUENA, Jerónimo, *Alicante en Blanco y Negro. Recuerdos de la ciudad y del mar*, València, Ediciones Tivoli, 2008.

GOMBRICH, Ernst H., "La máscara y la cara. La percepción del parecido fisonómico en la vida y en el arte" en: AA.VV., *Arte, percepción y realidad*, Barcelona, Buenos Aires, México DF, Piados 1996, pp. 15-67.

HERNÁNDEZ PEZZI, Carlos, *La ciudad compartida. El género de la arquitectura*, Madrid, Consejo Superior de Colegios de Arquitectos de España, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 1998.

JAÉN I URBAN, Gaspar (dir.), *Guía de arquitectura de la provincia de Alicante*, Alacant, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, Colegio Territorial de Arquitectos de Alacant, 1999.

KAFKA, Frank, *La metamorfosis y otros relatos*, Barcelona, Seix Barral, 1984.

KUBLER, George, *La configuración del tiempo. Observaciones sobre la historia de las cosas*, Madrid, Nerea, 1988.

MARTÍNEZ MEDINA, Andrés, *La arquitectura de la ciudad de Alicante, 1923-1943. La aventura de la Modernidad*, Alacant, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1998.

MARTÍNEZ MEDINA, Andrés, "Alacant es renova 2010-2013" en: HERNÁNDEZ CHAMORRO, David, *Es un altre Alacant.*, Alacant, Foguera Séneca-Autobusos, 2013, pp. 52-61.

MARTÍNEZ MEDINA, Andrés; OLIVA MEYER, Justo, *Miguel López González. Treinta años de su arquitectura (1932-1962)*, Alacant, Colegio de Arquitectos, 1987.

ROMÁN DEL CERRO, Juan Luis, *Alicante 1881 1980*, València, Caja de Ahorros Provincial de Alicante, 1984.

SARTRE, Jean Paul, *La imaginación*, Barcelona, Edhasa, 1980.

SIZA, Álvaro, *Conversaciones con Valdomar Cruz*, Barcelona, Gustavo Gili, 2007.

VARELA BOTELLA, Santiago, *Guía de arquitectura de Alacant (tomo 2)*, Alacant, Comisión de Publicaciones CSI Colegio de Arquitectos, 1980.